



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS



DETLI

Diccionario Español de Términos Literarios Internacionales
Dirigido por Miguel Ángel Garrido Gallardo
ISBN 978-950-585-116-4



UNION
ACADEMIQUE
INTERNATIONALE

Diccionario Español de Términos Literarios Internacionales



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

Madrid, 2015

rondel *Del fr. rondel (ing. rondel).*

Composición poética formada por tres estrofas de 4, 4 y 5 versos con solo dos rimas consonantes que se mantienen a lo largo de todo el poema. Por lo general, el número de sílabas de los versos oscila entre las ocho y las diez sílabas. Normalmente, los dos primeros versos se repiten al final de la segunda estrofa y el verso que abre el poema también lo cierra. El esquema métrico suele ser ABba abAB abbaA, donde las letras mayúsculas indican que son esos los versos que se repiten. Su temática suele ser amorosa y se basa en la repetición de conceptos y de versos (ritornello).

El término rondel es una derivación del “*rondet de carole*”, un tipo concreto de canción de danza que servía para acompañar el baile y que entronca con otros tipos métricos (“*ballette*” o “*vireli*”) incluidos dentro de los géneros lírico-coreográficos (Paraíso, 2000: p. 317).

De origen trovadoresco, tiene un gran desarrollo en autores como Christine de Pisan (1394-1465) o Charles d’Orléans (1394-1465). Ejemplo del refinamiento del lirismo cortés es este rondel de Charles de’Orléans, tomado como patrón para determinar el modelo métrico:

Le temps a laissé son manteau

De vent, de froidure et de pluie,

Et s'est vêtu de broderie,

De soleil luisant, clair et beau.

Il n'y a bête ni oiseau

Qu'en son jargon ne chante ou crie:

Le temps a laissé son manteau

De vent, de froidure et de pluie.

Rivière, fontaine et ruisseau

Portent en livrée jolie

Gouttes d'argent, d'orfèverie;

Chacun s'habille de nouveau:

Le temps a laissé son manteau.

Proveniente del norte de Francia y, por lo tanto, escrito en lengua francesa, y no en occitano, el rondel llega a la Península Ibérica gracias a la importancia que adquiere la lírica trovadoresca en la literatura medieval castellana. Será en la estrofa 54 de *El sueño*, del Marqués de Santillana, en la *Gramática castellana*, al referirse Elio Antonio de Nebrija a “aquel rondel antiguo”, y en los seis “rondeles”, de Fernando de la Torre, donde se puede documentar, por primera vez, el empleo del término (Navarro Tomás, 1983: 143). Sin embargo, el empleo de este término en el siglo XV no supone que exista una correspondencia con el modelo métrico originario. De hecho, los rondes de Fernando de la Torre distan mucho de los franceses y sustentan su parecido, más bien, en una leve reminiscencia del origen de la estrofa, ligada a la danza, con ejecución coral, en *ronde*. Fernando de la Torre había realizado una estancia en el norte de Francia y debía conocer la estrofa. Por ese carácter especial de sus composiciones, que se ejecutaban en coro y en las que aparecían repeticiones, denominó

rondel

sus poemas rondeles y no simplemente canción trovadoresca (Le Gentil, 1981: 279 y ss.).

El rondel, que introduce pequeñas variaciones en el *rondeau* francés, es retomado en el siglo XIX por autores como Musset, Banville o Mallarmé (Aquien, 2003: 108-109). El modernismo hispano recibe la influencia de los autores franceses. Julian del Casal imita esta estrofa de tema amoroso en sus “Tres rondeles”. Del mismo modo, Amado Nervo, en sus “Rondós vagos”, Alfonso Reyes, en su “Rondel de los pozos de nieve”, Manuel González Prada, en sus rondeles arromanzados o en las composiciones que él denomina *triolet*, y Manuel Machado, en “Rondel flamenco”, pretenden mantener el espíritu de la estrofa, si bien introducen algunas modificaciones que lo alejan del modelo original, como los versos hexasílabos y dodecasílabos, las soleares o el endecasílabo. El rondel primero, de los tres que escribe Julián del Casal, es el siguiente:

De mi vida misteriosa,
tétrica y desencantada,
oirás contar una cosa
que te deje el alma helada.

Tu faz de color de rosa
se quedará demacrada,
al oír la extraña cosa
que te deje el alma helada.

Mas sé para mí piadosa,
si de mi vida ignorada,
cuando yo duerma en la fosa,
oyes contar una cosa
que te deje el alma helada.

A partir de las innovaciones introducidas por los modernistas, el término rondel se ha utilizado de una forma laxa, atendiendo únicamente a la temática amorosa y al empleo del *retornello*. La palabra rondel, por lo tanto, se emplea a veces para destacar la temática amorosa de una obra.

BIBLIOGRAFÍA

Aquien, Michèle, *La versification*, Paris, Presse Universitaires de France, 2003; Le Gentil, Pierre, *La poésie lyrique espagnole et portugaise à la fin du moyen âge*, Genève, Slatkine, 1981; Navarro Tomás, Tomás, *Métrica española*, Barcelona, Labor, 1983; Navarro Tomás, Tomás, *Arte del verso*, Madrid, Visor Libros, 2004; Paraíso, Isabel, *La métrica española en su contexto románico*, Madrid, Arco/Libros, 2000.

José Manuel BEGINES HORMIGO

Universidad de Sevilla